

# El Masculino Genérico, ¿signo lingüístico, o signo ideológico?

Por Mo'ámmer al-Muháyir  
[elajah@gmail.com](mailto:elajah@gmail.com)

*Estudiante de la Licenciatura en Letras  
de la Universidad Nacional de Río Negro,  
Sede Andina-Bariloche, Argentina.  
Se permite su reproducción total citando al autor,  
bajo licencia de Creative Commons, 2016.*

## ÍNDICE

### Prefacio

### Introducción

- 1. Capítulo I: Buscando en las Lenguas y Culturas del Mundo**
  - 1.1 El árabe clásico. *Género gramatical. La sociedad. Conclusiones.*
  - 1.2 El islandés. *Género gramatical. La sociedad. Conclusiones.*
  - 1.3 El finés o finlandés. *Género gramatical. La sociedad. Conclusiones.*
  - 1.4 El japonés. *Género gramatical. La sociedad. Conclusiones.*
  - 1.5 El guaraní. *Género gramatical. La sociedad. Conclusiones.*
  - 1.6 Conclusión final del capítulo. *Antecedentes inmediatos de la teoría del masculino genérico como signo machista.*
  
- 2. Capítulo II: Análisis Comparativo del Masculino Genérico según las Metodologías de Ferdinand de Saussure y Valentín**

# **Voloshinov: el signo lingüístico vs. el signo ideológico. (EN CONSTRUCCIÓN)**

- **2.1 Introducción.**
- **2.2 El problema metodológico.**
- **2.3 El valor del signo, ¿lingüístico o ideológico?**
- **2.4 El concepto de arbitrariedad.**
- **2.5 Diacronía y sincronía.**
- **2.6 Mutabilidad e inmutabilidad.**
- **2.7 Lo sintagmático y lo paradigmático.**
- **2.8 Lo ideológico, la espuma en el mar de los significados.**
- **2.9 Boceto del espectro semántico del signo.**
- **2.10 El signo ideológico, un abuso de la pragmática en la comunicación.**

## **3. Capítulo III: Hipotetizando sobre el Origen del Problema (BOCETO).**

- **3.1 Introducción.**
- **3.2 La cuestión morfológica.**

## **4. Conclusiones Finales**

## **5. Referencias**

## **Prefacio**

Uno de los debates modernos más convocantes en nuestros países de habla hispana hoy en día es sin duda la idea de que existe un

sesgo sexista en la lengua castellana. Este debate abarca desde el habla coloquial en los distintos países hasta cuestiones más profundas como su gramática. Particularmente discutido es el tópico del género gramatical y la norma clásica según la cual el género masculino se utilizará como género inclusivo al emplear sustantivos y adjetivos en plural para referirse a ambos géneros, conocida como masculino genérico. Es lo que históricamente se ha hecho en la lengua castellana al dirigirse a grupos mixtos, por ejemplo referirse a una audiencia de hombres, mujeres y niños diciéndoles “*Bienvenidos todos*”.

La idea moderna de que usar el masculino genérico tiene un sentido ideológico machista está basada en varios supuestos. Primero, que los géneros gramaticales tienen o deben tener correspondencia directa con el dimorfismo sexual humano, es decir con los géneros biológicos, el varón y la mujer. Segundo, que hay una relación de causa-consecuencia entre este aspecto particular de la gramática y la cultura del pueblo hablante de esa lengua. Se postula que usar palabras de género masculino para dirigirse a ambos sexos denota jerarquía, y que esa jerarquía se traslada de la mente del hablante al mundo real en actitudes concretas que pueden calificarse como machistas o sexistas. Tercero, que cambiando la norma gramatical podremos influenciar la mente de los hablantes para cambiar la cultura de ese pueblo y particularmente el papel que la mujer tiene en la sociedad.

En este libro me propongo poner a prueba estos supuestos, haciendo un repaso de la relación entre el género gramatical en distintas lenguas y el lugar que ocupa la mujer en la cultura del pueblo que las habla (Capítulo I).

Posteriormente analizaré y discutiré los dos enfoques más frecuentes en la actualidad para abordar este tópico: el de la lingüística estructuralista, que ve al género gramatical como un signo lingüístico, concepto formulado por el fundador de esta disciplina el lingüista suizo Ferdinand de Saussure; y el que lo ve como un signo ideológico, formulado por el filósofo marxista ruso Valentín Voloshinov, integrante del Círculo de Bajtín (Capítulo II). Finalmente, hipotetizaré un poco sobre los orígenes históricos del problema del masculino genérico en castellano (Capítulo III).

## **Introducción**

La idea de que las normas gramaticales de una lengua condicionan o influyen en nuestra manera de entender el mundo es hoy conocida como hipótesis de Sapir-Whorf (1), aunque tiene una larga historia en la literatura universal; su planteamiento más temprano en la historia se remonta hasta la tradición lingüística de la India (2), y fue expuesta claramente en el siglo VI d. C. por el filósofo y gramático Bhartrihari. Algunas investigaciones recientes en neurociencias sugieren que la forma en que organizamos los diccionarios refleja la forma en que nuestro cerebro gestiona el vocabulario (3), e incluso que el vocabulario nativo de una persona condiciona la percepción visual (4). Esta hipótesis tiene hoy en día un lugar central en la corriente de pensamiento predominante entre los lingüistas, conocida como Relativismo Lingüístico.

Pero en nuestro contexto sociolingüístico hispanohablante, la idea de que el castellano es machista en su constitución gramatical está fundada en el supuesto de que las normas relativas al uso del género gramatical reflejan o causan conductas en los hablantes que

inciden directamente en el papel que la mujer ocupa dentro de la sociedad. Se ha popularizado entre algunos movimientos modernistas como veganos, antiespecistas y feministas, e incluso postulan la idea de que las lenguas con géneros gramaticales son en esencia discriminadoras, y proponen a las lenguas que carecen de género gramatical como la panacea de la inclusión social y la diversidad reflejada en el lenguaje (5).

Los invito entonces a dar un paseo para examinar la relación entre el género gramatical y la cultura en algunas lenguas y culturas del mundo de muy diversa filiación genealógica: el árabe clásico, el islandés, el finés o finlandés, el japonés y el guaraní.

¿Comenzamos?

## 1. Capítulo I

### **Buscando en las Lenguas y Culturas del mundo**

Examinemos entonces algunas evidencias provenientes de lenguas de distintas familias lingüísticas y diversas prácticas culturales. Para ello presentaré en ocasiones algunos ejemplos de construcciones en estos idiomas incluyendo en primer lugar el texto original, luego una transliteración fonética rudimentaria en el caso de alfabetos no latinos, debajo la traducción más literal posible en cursiva, y finalmente su significado o traducción pragmática en negrita, para que puedan sacar sus propias conclusiones. Podrán notar que escogí especialmente lenguas no indoeuropeas para evitar el sesgo europeocentrista y observar de forma más diversa e

integral la relación entre gramática y cultura en la comunicación humana.

## 1.1 El árabe clásico

### *Género gramatical*

Si consideramos que usar el masculino plural como género inclusivo para aludir a ambos géneros en la lengua castellana es causa o consecuencia de una actitud machista en nuestra sociedad, lo más sensato sería que buscáramos la situación inversa, en una lengua que usa extensivamente el femenino para englobar ambos géneros: el árabe clásico.

El árabe clásico tiene sólo dos géneros gramaticales, el masculino y el femenino, y es probablemente la lengua viva más conservadora del planeta. Se cristalizó hace 1400 años gracias a una obra de referencia obligada para el mundo araboparlante, el Sagrado Corán. Las gramáticas, diccionarios y usos retóricos de todas las épocas del mundo árabe siguen tomando como referencia a este libro, con la convicción de que en esa época la lengua árabe alcanzó su máximo grado de desarrollo, elocuencia y expresividad.

Al igual que en inglés, en árabe clásico el artículo determinante no tiene género ni número (*al*: ال), pero el género de los sustantivos no racionales en plural es siempre femenino, sin importar su género en singular. Para los sustantivos racionales, ya sean masculinos o femeninos, se utiliza un pronombre demostrativo que no tiene género (*háw-ulá-i*: هؤلاء), seguido del sustantivo plural masculino como en castellano.

El pronombre femenino en singular (*hádihi*: هَذِهِ) que significa ‘esta’ es usado en árabe indistintamente para los plurales de sustantivos masculinos no racionales. Tenemos por ejemplo que la palabra ‘libro’ (*kitáb*: كِتَابٌ) es masculina (plural *kútub*: كُتُبٌ), pero cuando decimos en árabe ‘estos son libros’, usamos siempre el pronombre singular femenino:

هَذِهِ كُتُبٌ

*hádihi kútub*

‘Esta libros’

**Estos son libros**

Los sustantivos, adjetivos y epítetos femeninos pueden identificarse fácilmente en singular en la lengua árabe porque todos terminan con la letra *Ta marbuta* (ة), que adopta la forma de una letra *Ta* regular (ت) cuando se agrega algún sufijo al final de la palabra y esta letra queda en medio. En cambio los sustantivos masculinos no tienen terminación luego de la raíz.

Entonces, los árabes no dicen “*estos son libros*”, sino que dicen: “*esta son libros*”.

Más aún, esta norma alcanza también a todos los pronombres relativos y a los adjetivos. Cuando debemos referirnos o calificar a un sustantivo plural no racional, el adjetivo correcto en árabe clásico es también, siempre, el femenino singular:

هَذِهِ كُتُبٌ عَجِيبَةٌ

*hádihi kútub ‘achíbah*

‘Esta libros asombrosa’

## Estos libros son asombrosos

الْكُتُبُ هِيَ مَحْبُوبَةٌ

*al-kútubu hía majbubah*

‘Al libros [ella\* = son] amada’

**Los libros son amados**

الْكُتُبُ الَّتِي إِشْتَرَيْتُهَا

*al-kútubu al-latí ishtaráituha*

‘Los libros la cual comprámosla’

**Los libros que compramos**

\* (Al igual que en ruso o en la lengua mapuche, en árabe clásico el verbo ser / estar se omite en el presente indicativo, por lo que a menudo se usa la tercera persona en su reemplazo para enfatizar que lo que sigue es un predicado. En el caso señalado, se usa el pronombre femenino en tercera persona singular, “ella”).

En el árabe se nota una cierta deferencia hacia lo femenino que en el castellano no. Eso se percibe especialmente en las conjugaciones verbales, que a diferencia del castellano sí manifiestan género. Todos los verbos en árabe manifiestan género en la segunda y tercera persona del singular y del plural, y también en los duales del pretérito perfecto. Es decir, en árabe hay una forma masculina para decir “tú escribes” y una femenina:

أَنْتَ تَكْتُبُ

*ánta táktubu*

‘Tú [masc.] escribes [masc.]’

**Tú escribes**

أَنْتِ تَكْتُبِينَ

*ánti taktubína*

‘Tú [fem.] escribes [fem.]’

**Tú escribes**

أَنْتُمْ تَكْتُبُونَ

*ántum taktubúna*

‘Ustedes [masc., + de 3] escriben [masc., + de 3]’

**Ustedes escriben**

أَنْتُنَّ تَكْتُبْنَ

*antúnna taktúbna*

‘Ustedas [fem., + de 3] escriben [fem., + de 3]’

**Ustedes escriben**

هُمُ يَكْتُبُونَ

*hum iaktubúna*

‘Ellos [masc., + de 3] escriben [masc., + de 3]’

## Ellos escriben

هُنَّ يَكْتُبْنَ

*húnna iaktúbna*

‘Ellas [fem., + de 3] escriben [fem., + de 3]’

**Ellas escriben**

هُمَا كَتَبَا

*huma katabá*

‘Uds. dos escribieron [masc.]’

**Ustedes dos escribieron**

هُمَا كَتَبَتَا

*huma katabáta*

‘Uds. dos escribieron [fem.]’

**Ustedes dos escribieron**

Un ejemplo patente que podemos tomar de esta deferencia hacia el género femenino en la lengua árabe tiene que ver con una de las soluciones propuestas por quienes piensan que la lengua castellana es machista. Este ejemplo se encuentra en el texto del Sagrado Corán. Se trata de la costumbre popularmente extendida entre algunos grupos de explicitar ambos géneros al referirse o dirigirse a grupos humanos mixtos, por ejemplo decir “*todos y todas*” en lugar de solamente “*todos*”. Recordando siempre que lo que puede ser

normativamente correcto y aceptable en la gramática de una lengua puede no serlo en otra, especialmente cuando comparamos una lengua romance como el castellano con una lengua de la rama semítica meridional como el árabe clásico, es de todas formas sorprendente constatar que esta modalidad de mencionar ambos géneros figura de la forma más clara y extensiva en el capítulo Al-Ahzáb (Las Facciones) del Sagrado Corán, una obra cuya datación histórica lo sitúa inequívocamente en el siglo VI d. C. Observen este breve texto con atención, y aun si no pueden entender el árabe observarán cómo se repite rítmicamente la desinencia de las palabras, teniendo en cuenta que el árabe se lee de derecha a izquierda. Las palabras terminadas en (يْنَ) son masculinas, las terminadas en (اتِ) son femeninas; y la palabra (وَ) es el nexos coordinante “y”:

(6) إِنَّ الْمُسْلِمِينَ وَالْمُسْلِمَاتِ وَالْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ  
 وَالْقَانِتِينَ وَالْقَانِتَاتِ وَالصَّادِقِينَ وَالصَّادِقَاتِ  
 وَالصَّابِرِينَ وَالصَّابِرَاتِ وَالْخَاشِعِينَ وَالْخَاشِعَاتِ  
 وَالْمُتَصَدِّقِينَ وَالْمُتَصَدِّقَاتِ وَالصَّائِمِينَ وَالصَّائِمَاتِ  
 وَالْحَافِظِينَ فُرُوجَهُمْ وَالْحَافِظَاتِ وَالذَّاكِرِينَ اللَّهَ كَثِيرًا وَالذَّاكِرَاتِ  
 أَعَدَّ اللَّهُ لَهُمْ مَغْفِرَةً وَأَجْرًا عَظِيمًا

*“Ciertamente para todos los hombres y mujeres que han buscado a Dios, los creyentes y las creyentes, los humildes y las humildes, los veraces y las veraces, los pacientes y las pacientes, los pacíficos y las pacíficas, los solidarios y las solidarias, los ayunantes y las ayunantes, los sexualmente fieles y las sexualmente fieles, los memoriosos y las memoriosas, a todos ellos Dios les perdonará sus faltas y les concederá un destino magnífico” (7).*

Este es uno de los versos más conocidos y singulares del Sagrado Corán.

Tanto el árabe clásico como el castellano tienen la notoria característica de que no tienen género neutro, lo que sin duda es la causa detrás de la necesidad de englobar a un género dentro del otro en la construcción de plurales que remiten a elementos de ambos géneros. Al parecer los hispanohablantes hemos escogido el masculino para referirnos a ambos géneros en todos los casos, y los araboparlantes por el contrario han escogido usar más frecuentemente el femenino y en algunos casos el masculino. Aún así, el texto coránico menciona explícitamente a ambos géneros en este verso, de forma clara y extensiva.

## *La sociedad*

Ahora, ¿cómo es la cultura y la sociedad árabe, la sociedad que habla esta lengua?

El Occidente blanco cristiano tiene un largo historial de difamación hacia todos los pueblos no blancos del Tercer Mundo (8), que en el caso del ataque a los árabes y a su religión alcanza límites grotescos, especialmente desde comienzos del siglo XXI. Esto puede advertirse en el cúmulo de prejuicios que los grandes medios de comunicación difunden acerca de ellos y su religión. Más de la mitad de todo lo que se les atribuye a los árabes y musulmanes hoy en día no resiste la más ligera corroboración a la luz de la historia; a veces no resiste una mera corroboración de las fuentes usadas para armar la noticia.

Sin embargo, a pesar de esto las sociedades árabes también son sociedades patriarcales fuertemente basadas en la autoridad del

varón, incluso con rasgos machistas, aunque no lo sean más que las sociedades de la India, España, México, Cuba o China, y no gracias al Corán como postula la ultraderecha islamófoba europea, sino muy a pesar de él, como pueden ahora ustedes constatarlo.

## *Conclusión*

En el caso de la lengua árabe y las sociedades árabes, no podemos decir que haya una relación visible entre las normas del género gramatical y el lugar que la mujer ocupa en las sociedades donde históricamente se habla esta lengua. Particularmente, no parece que el uso extendido del femenino genérico, que abarca pronombres demostrativos, relativos y adjetivos, haya tenido un efecto particular en la manera en que los araboparlantes entienden el papel de la mujer en su sociedad ni les haya permitido solucionar sus problemas de equidad de género.

## **1.2 El islandés**

### *Género gramatical*

El islandés es la lengua germánica viva más antigua, no tiene dialectos y es quizás la segunda lengua más conservadora del planeta, aunque no por causas culturales y religiosas sino geográficas: Islandia es una isla apenas bajo el círculo polar ártico, a medio camino entre Irlanda y Groenlandia. Los vikingos se establecieron en la zona en el 874 después de Cristo y han mantenido allí su lengua, que hasta hoy no ha sufrido grandes

cambios, al punto que los modernos islandeses pueden comprender sin esfuerzo las antiguas Sagas Vikingas del siglo X.

El islandés ha experimentado algunos cambios fonéticos menores con el correr de los siglos, pero su pronunciación sigue siendo arcaica y difícil para la modernidad. Registrando cuatro casos gramaticales en la flexión de sustantivos, adjetivos, artículos y otras categorías gramaticales, está fuertemente sometida a la distinción de géneros, sólo comparable al alemán o el griego clásico. Tiene tres géneros: masculino, femenino y neutro.

En islandés el masculino singular nominativo se declina igual que el femenino plural, *-ur*. Ejemplo:

Maður

*Hombre*

**Un hombre**

Konur

*Mujeres*

**Unas mujeres**

A los ojos de muchos movimientos feministas modernos, esto parecería dejar flotando la idea de que “*un hombre*” equivale de alguna manera, al menos morfológicamente, a “*varias mujeres*”.

La palabra usada en islandés para “hombre” significa también “marido”. El artículo indeterminado (*un, una*) no existe en islandés, y el artículo determinante (*el, la*) va sufijado al final de la palabra:

Maðurinn  
*Hombre-el*  
**El hombre**

Þetta er maðurinn minn  
*Este es el hombre mío*  
**Este es mi marido**

Además, la palabra *maður* se utiliza también para significar “*uno mismo*”, incluso si quien habla es una mujer. Ejemplo:

Þegar maður segir það sem verður ekki, heyrir það sem vill ekki

*Cuando ‘hombre’ dice eso lo-cual no debe, oye eso lo-cual no quiere*

**"Cuando uno/una dice lo que no debe, oye lo que no quiere"**

De esta forma, podemos ver que el idioma islandés usa claramente la palabra “hombre” o “marido” para englobar a ambos géneros cuando se trata de expresar de forma impersonal algo acerca de uno mismo, y no porque carezca de un vocabulario desarrollado.

Esto tampoco se debe a la carencia de género neutro en el islandés. Cuando en islandés nos dirigimos a grupos mixtos, usamos como pronombre el plural del neutro (Þau):

Þeir er Þór og Magnus

**Ellos son Thor y Magnus**

Þær er Helga og Björk  
**Ellas son Helga y Bieork**

Þau eru Þór og Helga  
*Elles son Thor y Helga*  
**Ellos son Thor y Helga**

En islandés las palabras ‘hombre’ (-*maður*) y ‘mujer’ (-*kona*) suelen sufijarse también al final del lexema o raíz para aclarar el sexo al mencionar algunos oficios, por ejemplo:

Afgreiðslumaður

*Hombre que sirve hacia afuera*

**Despachante, empleado de atención al cliente**

Afgreiðslukona

*Mujer que sirve hacia fuera*

**Despachante, empleada de atención al cliente**

Sin embargo esta regla tiene muchas excepciones, porque muchas de estas palabras que denotan oficios son usadas para referirse también a mujeres aun cuando terminen en *-maður*; en cambio lo contrario no sucede.

Los islandeses también tienen una activa política conservadora y normativista en contra de los extranjerismos o la deformación de su idioma que goza de amplia aprobación popular, por lo que hasta las palabras de origen danés son consideradas de un lenguaje

descuidado. La mera eliminación oficial de la letra Z del alfabeto islandés en 1974, que en la modernidad llegó a tener la misma pronunciación que la S, fue fuertemente resistida por algunos sectores, como el periódico conservador Morgunblaðið, que todavía hoy se declara en rebeldía y la sigue empleando en su matutino.

Los nombres extranjeros están prohibidos en Islandia, y los islandeses deben limitarse por ley a ponerles a sus hijos uno de los nombres tradicionales contenidos en una lista aprobada por el Estado. La Universidad de Islandia en Reykjavík tiene un departamento especial que cada vez que aparece una nueva palabra, se encarga de buscar o acuñar una traducción al islandés tomando como fuente sólo las etimologías islandesas, y esta es la razón por la que el islandés tiene palabras tan extrañas para objetos mundialmente conocidos, por ejemplo:

Simi

*(Antigua palabra para 'alambre')*

**Teléfono**

Útvarp

*Instrumento para escuchar*

**Radio**

Sjónvarp

*Instrumento para mirar*

**Televisión**

Tölva

# Computadora

Leðurblökumaðurinn  
*'El hombre de alas de cuero'*

**Batman**

Gervitungl  
*'Luna postiza'*

**Satélite**

## *La sociedad*

La sociedad islandesa es una de las sociedades más avanzadas en materia de derechos individuales. La forma de organización política asamblearia que fundaron allí los vikingos, conocida como la Mancomunidad Islandesa, es a menudo mencionada como una de las democracias más antiguas y perennes del planeta.

Islandia fue también el primer país del mundo en elegir a una mujer como presidente, como consecuencia de una de las revoluciones femeninas más famosas del mundo, el “viernes largo” o el “día libre de las mujeres”, ocurrido el 24 de Octubre de 1975 (9). Ese día, reclamando por la equidad de género, el 90% de las mujeres del país se declaró en huelga y el país quedó paralizado. Las mujeres no concurrieron a sus trabajos ni tampoco hicieron ninguna tarea doméstica, ni siquiera le dieron de comer a los niños.

Cualquiera podría pensar razonablemente que un suceso de estas características habría hecho enojar a muchos hombres y habría causado una ola de violencia. Eso es lo que pasaría probablemente en nuestros países de habla hispana si las mujeres hicieran eso, y al fin y al cabo por algo esas mujeres estaban reclamando. Sin embargo, nada de esto sucedió. En todo el país sólo se registraron dos hombres que protestaron por lo sucedido, uno de los cuales le dijo al marido de una de las oradoras durante la huelga:

- *"¿Por qué dejas que tu mujer aúlle así en lugares públicos? Yo nunca dejaría que mi mujer hiciera ese tipo de cosas"*.

A lo que el marido le respondió:

- *"Ella no es el tipo de mujer que se casaría con un hombre como tú"*.

Styrmir Gunnarsson era entonces el redactor en jefe del tradicional periódico conservador Morgunblaðið, y declaró a la BBC:

- *"Creo que jamás he apoyado una huelga, pero yo no vi esa acción como una huelga. Era una petición de igualdad de derechos. Fue un acontecimiento positivo"*.

Ese día ninguna mujer fue a trabajar al periódico, sin embargo a ninguna se le descontó el día no trabajado ni perdió un día de vacaciones.

Esta actitud por parte de los hombres islandeses no es un mero fruto de la modernidad, y conociendo a nuestras propias naciones hispanohablantes donde las mujeres han luchado y sufrido mucho más pero sin embargo han logrado muchísimo menos, tampoco es el fruto de una larga lucha por parte de las mujeres islandesas. Esta actitud proclive a la equidad de género es característica de la cultura escandinava y su rastro se pierde en la historia. Abundan

hoy en día las reconstrucciones históricas de la época de los vikingos en las que puede notarse que los vikingos tenían una concepción muy libre de la sexualidad, y que no era infrecuente que las mujeres fueran guerreras, asistieran a las batallas e invasiones, u ocuparan en ocasiones importantes puestos de poder político y religioso.

De hecho, el cineasta estadounidense Michael Moore, conocido por sus posturas progresistas, antibelicistas y abiertamente feministas, menciona en su más reciente documental "*Where to Invade Next*" (*¿Dónde invadiremos ahora?*), que "...Islandia es el mejor país para ser mujer" (10).

## *Conclusión*

Tampoco aquí en la lengua y cultura islandesas podemos decir que haya una relación visible entre las normas del género gramatical y el lugar que la mujer ocupa en la sociedad que habla esta lengua. Ninguna de las revoluciones sociales que han experimentado los islandeses en su búsqueda de la equidad de género ha motivado que dejen de ser conservadores con su lengua ni estén pensando en reformarla como una forma de lograr la equidad de género. Tal parece que los islandeses son sumamente exitosos erradicando la discriminación hacia la mujer, con políticas lingüísticas claramente normativistas, puristas y conservadoras.

## **1.3 El finés o finlandés**

## *Género gramatical*

El idioma finés, a menudo conocido por su denominación nacional como finlandés, es una lengua de la Península Escandinava y una de las pocas lenguas de Europa que no pertenece a la familia indoeuropea, sino que pertenece a la familia fino-úgrica de las lenguas urálicas. Está cercanamente emparentado con el estonio y más lejanamente con el húngaro. Es una lengua aglutinante y altamente flexiva, registrando hasta 15 casos gramaticales en la declinación del sustantivo.

El finés no tiene preposiciones sino postposiciones, no tiene artículos definidos ni indefinidos, el verbo no marca morfológicamente el tiempo futuro y no tiene género gramatical. Esto puede verse claramente en los pronombres personales:

Minä

**Yo**

Sinä

**tú**

Hän

*'elle'*

**él / ella**

Me

*'nosotres'*

**nosotros / nosotras**

Te  
'vosotres'  
**vosotros / vosotras**

He  
'elles'  
**ellos / ellas**

### *La sociedad*

El finés es una de las lenguas a menudo elogiada por quienes creen que los géneros gramaticales en castellano tienen un sesgo machista, y mencionada como una lengua igualitaria porque no distingue géneros (5). Y la verdad es que la situación de la mujer en Finlandia es probablemente muy buena, al menos a los ojos de los occidentales. Finlandia tiene desde hace décadas uno de los niveles más altos de desarrollo humano y de libertades individuales. Una investigación publicada en el 2008 por el Dr. en psicología David Schmitt de la Bradley University de Illinois, reveló que las mujeres finlandesas son las que más a menudo tienen sexo casual en el mundo (11).

Sin embargo, la situación de la mujer en Finlandia no es distinta del resto de los países escandinavos y de Europa del norte, como pudimos corroborar incluso en un país escandinavo menos desarrollado y más alejado de la parte continental como Islandia. Las relaciones casuales pueden considerarse sin duda una prerrogativa individual, pero es discutible si esta costumbre

constituye una mejoría real para la mujer en materia de derechos humanos. Otro país de Europa del norte famoso por las libertades de la mujer, Países Bajos (conocido erróneamente como Holanda), tiene regulada la prostitución y allí es legal, pero como resultado de eso en la Zona Roja las mujeres son exhibidas desnudas en cubículos con vidrieras, como si se tratara de un zoológico o un mercado de artículos de lujo.

## *Conclusión*

Habría que observar la cultura de otras famosas lenguas sin género gramatical para distinguir si las libertades que parecen disfrutar las mujeres finlandesas están más vinculadas a la cultura de Europa del norte, o más vinculadas a la carencia de género gramatical en su idioma.

## **1.4 El japonés**

### *Género gramatical*

Al igual que el finés, el japonés también carece de género gramatical, aunque como otras lenguas asiáticas es una lengua altamente aislacionista, con apenas algunas cualidades aglutinantes. Su tipología lingüística entonces es la opuesta al finés, pero tiene en común que tampoco tiene género gramatical.

No ofreceré al lector ejemplos de japonés porque es una lengua que jamás he estudiado y no puedo garantizar la fidelidad de los ejemplos. Pero sabiendo que carece completamente de géneros

gramaticales al igual que el finés, podemos analizar directamente el papel de la mujer en la sociedad japonesa para verificar la hipótesis de que las lenguas sin género promueven una forma de pensar más igualitaria.

## *La sociedad*

La sociedad japonesa es una de las más pudorosas y conservadoras del planeta. Las fórmulas de cortesía son fundamentales en todas las relaciones sociales en Japón, y la mujer tiene un papel muy definido en su cultura.

Todavía hoy puede verse en Tokio la costumbre de que la mujer camine por la calle uno o dos pasos detrás del marido y no a la par, una costumbre que tuvo sus orígenes en el Japón feudal en tiempos en que los asaltos y duelos callejeros podían requerir que el varón deba defender a su familia por la fuerza de las armas. La imagen que hay en Japón acerca de la familia tiene roles muy definidos, en los cuales se asume tácitamente que el hombre es el proveedor y la mujer la que se debe quedar en la casa cocinando y cuidando los niños.

Una chilena residente en Japón menciona, entre las 10 razones por las que no se quedaría a vivir en Japón, el notorio machismo de la cultura japonesa (en todas las publicidades familiares la mujer está con un delantal de cocina) y la naturalización de tendencias pedófilas a través de la publicidad, el manga y el animé (12).

## *Conclusión*

No parece que la carencia de género gramatical en la lengua japonesa haya dado como resultado que la mujer japonesa tenga un lugar más igualitario en esta cultura. Por el contrario, la sociedad japonesa es todavía hoy en día una de las más conservadoras y patriarcales del planeta.

## 1.5 El guaraní

### *Género gramatical*

La lengua guaraní es una lengua amerindia aglutinante en grado extremo, más aún que el finés, lo que se conoce como polisintética. Está constituida de cantidad de partículas, prefijos, infijos y sufijos que se combinan para componer palabras que pueden traducirse como oraciones enteras. Y al igual que el finés y el japonés, esta lengua tampoco tiene género gramatical, aunque como en japonés el sexo puede marcarse en las personas mayores y animales superiores con un sufijo a tal efecto, *-macho* en el caso de los hombres y *-kuña* en el caso de las mujeres, algo similar al caso antes presentado de algunos oficios en islandés.

Los sustantivos entonces son todos de género neutro, aunque si hay un sustantivo referido a un ser cuyo género es relevante (una persona por ejemplo), en ocasiones se sobreentiende que es masculino si no se aclara, y si es mujer se aclara sufijando la palabra para mujer *-kuña*.

### *La Sociedad*

La sociedad guaraní está todavía hoy en día basada en la autoridad del cacique varón como jefe de la comunidad y de la familia polígama. El guaraní que se habla hoy en día en Paraguay donde es lengua cooficial con el castellano es el tupí, o su versión entremezclada con el castellano, el jopará. Pero en el norte de Argentina hay todavía comunidades guaraníes como las que encontraron los primeros colonos españoles y portugueses, y son muy cerradas. Por ejemplo, en la comunidad Caramelito de guaraníes mbyá en San Ignacio Miní, la localidad donde están las ruinas jesuíticas más conocidas de Argentina, es prácticamente imposible entrar para el foráneo, pero muy especialmente para las mujeres foráneas.

La razón es que dentro de su organización social el hombre y la mujer tienen roles muy definidos que están basados en la distribución patriarcal de tareas, es decir, las mujeres se quedan en el hogar cocinando y cuidando a los niños y toman decisiones sólo sobre los quehaceres domésticos. Los hombres son los que salen, cazan, pescan, comercian y actúan como proveedores, haciendo tareas domésticas sólo cuando la mujer está enferma. En consecuencia los guaraníes no hablan con mujeres desconocidas, y en cualquier situación social siempre se dirigen al hombre, porque lo consideran la autoridad de su comunidad o grupo familiar. En una palabra, no consideran a las mujeres como interlocutores válidos capaces de tomar decisiones.

## *Conclusión*

No parece que la sociedad guaraní esté cognitivamente muy influenciada por la carencia de géneros de su lengua para darle un lugar más igualitario a la mujer guaraní dentro de su cultura.

## 1.6 Conclusión final del capítulo

Ante este cuadro, cabe entonces hacerse algunas preguntas necesarias:

¿Por qué en nuestro mundo de habla hispana el género gramatical habría de tener una relación directa con la posición de la mujer en nuestra sociedad, pero no en los contextos socio-lingüísticos analizados en este capítulo?

¿Podría pensarse que hay alguna clase de regla natural o universal, según la cual el castellano afecta la mente del hispanoparlante volviéndolo machista, pero el idioma árabe no afecta la mente del araboparlante volviéndolo feminista, y el islandés no limita la mente del islandoparlante disuadiéndolo de que tenga políticas igualitarias?

¿Qué tiene de machista nuestra lengua que no tenga ya la islandesa, o qué podrían tener de feministas o igualitarias las modernas propuestas de lenguaje inclusivo, que no tenga ya el árabe clásico del Corán?

El documental “La Gramática de la Felicidad” puede consultarse completo en YouTube y aborda el interesante trabajo del profesor Daniel Everett durante 30 años de convivencia con el pueblo pirahã en el Amazonas, y su revelación de que la lengua pirahã carece de lo que Noam Chomsky postuló como la base del lenguaje humano: la recursividad. En este documental, el lingüista canadiense Steven Pinker explica algunas objeciones acerca de las conclusiones

sacadas por Daniel Everett en su libro *“El Lenguaje: la herramienta cultural”* que pueden ayudarnos a entender el panorama sociolingüístico que hemos observado en este capítulo:

- *“Existe un concepto general que creo que casi todos los lingüistas compartirían, y es que la variación que existe entre las lenguas no tiene demasiado que ver con las variaciones entre las culturas de la gente que habla dichas lenguas. Para ser más concreto, algunas lenguas colocan el verbo en medio y el complemento después, como en “Jhon comió sushi”; otras colocan el verbo al final, “Jhon sushi comió”; pero ninguna de estas características se corresponde con algún tipo determinado de cultura. Por ejemplo con culturas más convencionales, más expresivas, más cerradas o culturas tecnológicas. La respuesta es que no es así”* (13).

Muchas mujeres activistas por la diversidad lingüística, la descolonización y la equidad de género que han cursado estudios de lingüística y conocen al menos otro idioma distinto al inglés, rechazan la idea de que el castellano sea machista por incluir un género en el otro. Yásnaya Aguilar, quien cursó una maestría de Lingüística en la UNAM y es hablante nativa del ayuujk o mixe alto del sur, lo resumió en estos términos:

- *“...el género gramatical es algo radicalmente distinto del género como categoría biológica o social, es algo distinto del género como sexo. El género en la gramática se entiende más en su sentido etimológico, como clase, como tipo, por lo que podemos afirmar que los sustantivos del español se dividen en dos clases...*

*... En la gramática del español solo existen dos grupos y lo que pertenezca a uno u a otro pocas veces tiene que ver con el sexo de su referente en el mundo, el sustantivo “llama” es de género gramatical femenino aunque sus referentes sean animales sexuados tanto masculinos como femeninos. En el mundo pertenecen a dos clasificaciones distintas, en la gramática a*

*una sola. Hay que separar las palabras de sus referentes. Las palabras pertenecen a la gramática, los referentes al mundo, y los principios de clasificación no son los mismos en la gramática y en el mundo; de ahí que utilizar “los niños” para referirse a seres sexuados masculinos y femeninos no implica discriminación, se refiere a todo el conjunto porque la palabra “niños” no es masculino en cuanto al sexo, simplemente indica que pertenece a una de las dos clases de sustantivos del español, la misma a la que pertenecen “piso”, “amor”, “ruido”, “cenit”, “lápiz”. (14)”*

Entonces en el caso de la lengua castellana, al decaer el género neutro con el que contaba el latín, todos los sustantivos sin importar a qué refieran debían caer en uno de los dos grupos, masculino o femenino. Incluso, los alfileres y los globos.

Parece evidente concluir que la idea de que el masculino genérico revela una configuración jerárquica machista en la lengua castellana no puede ser refrendada analizando otros contextos sociolingüísticos, contextos que están también atravesados por los mismos problemas y debates sobre la equidad de género que el nuestro. Por consiguiente cambiar las normas de la gramática relativas a los géneros en la lengua castellana no surtiría ningún efecto en cambiar las prácticas culturales en los países hispanohablantes ni el papel que la mujer ocupa en nuestras sociedades. Habrá que indagar en otro lado para encontrar los orígenes de esta idea tan arraigada en el acervo popular moderno.

***Antecedentes inmediatos de la teoría del masculino genérico como signo machista***

¿Por qué la idea de que el masculino genérico es un signo machista es tan popular? Bueno, debemos reconocer que es una idea atractiva. Cuando uno la escucha y la piensa, tiene sabor a descubrimiento perspicaz, a idea ingeniosa y revolucionaria. Y además de explicar un problema social que nos aqueja, parece proponer una solución muy sencilla: cambia tu lenguaje y así cambiarás tu mente y la de los demás. Y quien cambia su mente, cambiará su comportamiento. ¡Así de sencillo!

Pero... ¿qué pasa con las evidencias? ¿Hay alguna investigación que respalde esta idea? ¿Es realmente la desigualdad de género un problema tan sencillo de resolver como cambiar la forma en que hablamos? Al parecer, no.

Si prestamos atención a los debates y tópicos que como sociedad nos interpelan hoy en día, que se ven naturalmente reflejados en todos los medios de comunicación, especialmente en los foros de Internet y hasta en nuestras conversaciones más triviales de cualquier ámbito social, notaremos que las características mencionadas que hacen tan atractiva a esta idea no son exclusivas de ella. Hay todo un conjunto de ideas similares con estas características que son igualmente populares, y no sorprende descubrir que lo son siempre entre los mismos círculos sociales, entre ciertas tribus urbanas identificadas como anti-sistemas. Examinando estas características y el contexto histórico-político en que surge la idea del masculino genérico como signo machista, uno puede notar que su auge coincide con el auge de lo que se ha dado en llamar *teorías conspirativas*.

Algunas teorías conspirativas son mucho más antiguas y han sido hoy en día refutadas en amplios sectores sociales de Occidente, como la de la milenaria conjura judeo-masónica para dominar el

mundo que data del advenimiento de los grandes regímenes totalitarios en la Europa de finales del siglo XIX. Pero desde entonces, las teorías conspirativas no se han extinguido sino que se han adaptado y se han multiplicado profusamente.

Además de la idea del machismo en la gramática de la lengua, nos encontramos con la idea de que el alunizaje del módulo Apolo 11 en el año 1969 fue fraguado en un estudio de Hollywood; que los gobiernos tienen tecnología secreta para controlar el clima y provocar lluvias torrenciales, sequías y terremotos, por ejemplo mediante las estelas dejadas por los aviones en el cielo; que las vacunas causan autismo en los niños; o incluso una moderna reivindicación de la teoría medieval de la Tierra Plana reformulada ahora con supuesto lenguaje científico, que afirma que las fotografías de la NASA fueron producidas con PhotoShop.

Todas estas ideas también son ejemplos de formas populares e ingeniosas de explicar fenómenos complejos sin necesidad de realizar ninguna investigación ni constatación empírica, y que tienen el atractivo de parecer profundamente críticas y disidentes del orden establecido.

A pesar de su abordaje científico de la historia y de la sociedad, la teoría marxista se presta lamentablemente para este tipo de simplificaciones y malinterpretaciones por parte de quienes no la han estudiado bien. O quizás sería más correcto decir que el desconocimiento de los verdaderos postulados de la teoría marxista es lo que da lugar a estas simplificaciones y malinterpretaciones, porque el socialismo científico postulado por el marxismo para oponerse al capitalismo conservador ha perdido su influencia de antaño en la izquierda occidental moderna, una izquierda cuyos ideales progresistas están hoy sin duda más en sintonía con el

liberalismo burgués anglosajón. Obviamente no se trata de que todas estas ideas sean iguales ni profesadas siempre por los mismos círculos y en los mismos contextos ideológicos, sino de que mucha gente no diferencia en realidad entre la propuesta de que EE.UU. intervenga naciones, derroque presidentes y apoye golpes de Estado para imponer su dictadura global; de que el Vaticano haya adoctrinado y apoyado regímenes totalitarios en Europa y sus colonias en la primera mitad del siglo XX (el franquismo en España, el nazismo en Alemania, el fascismo en Italia, el régimen ustasi en Croacia)... y lo planteado en el panfleto racista *'Los Protocolos de los Sabios de Sion'*, o la idea de que los terremotos en el Tercer Mundo son causados con el módulo HAARP desde el Área 51 o el Código Da Vinci. Para los movimientos afiliados al posmodernismo, que rechazan sistemáticamente someter sus dogmas a cualquier corroboración empírica, todo suena parecido, nada es verdadero o falso, todos son discursos, meras *'construcciones sociales'* entre las que simplemente hay que elegir para posicionarse socialmente, sin más, como si de un partido de fútbol se tratara. Para la mayoría de ellos entonces, la teoría marxista se resume en la película *Matrix* pero reemplazando a las máquinas por adinerados hombres blancos.

Una simplificación de esta naturaleza deja naturalmente multitud de fenómenos sin explicar, especialmente muchas conquistas populares y avances palpables en materia de derechos humanos que el marxismo y el feminismo histórico han logrado. En este sentido, tales teorías conspirativas tienden invariablemente a sobredimensionar el poder de los opresores y menospreciar el poder real de los oprimidos, dejándonos con la resignada sensación de que ningún llamado a la responsabilidad es efectivo y que simplemente debemos entregarnos al hedonismo porque haciendo lo que nos plazca combatimos al sistema y somos revolucionarios. Concretamente en este caso analizado, que el problema de la

equidad de género se resuelve recurriendo a eufemismos y maquillando la forma en la que hablamos, aun a riesgo de deformar el idioma hasta volverlo confuso, ampuloso o ininteligible.

Sin importar de qué orientación ideológica provengan, las teorías conspirativas nunca están apoyadas en una observación de toda la evidencia disponible, sino que más bien deben su difusión a que el desconocimiento general permite justificar en público conclusiones políticas que fueron elegidas de antemano. Son en este sentido, la expresión colectiva de los prejuicios personales, y como todo prejuicio puede conducir a la violencia. En el actual contexto sociopolítico de descreimiento de las instituciones en que el patrimonio público es a menudo identificado erróneamente como el status quo impuesto por el opresor, las distintas propuestas de lenguaje inclusivo pueden entenderse como actos de vandalismo popular, como la destrucción del patrimonio público realizado por los manifestantes en las calles durante las revueltas populares. La incomprendida gramática castellana serían los monumentos y edificios públicos; las arrobas y las equis serían las pintadas y destrozos realizados por los manifestantes.

En el caso particular del masculino genérico como signo machista estaríamos probablemente ante la presencia de un prejuicio amparado en el monolingüismo, es decir una creencia que sólo es posible sostener si se toma a la propia lengua como único marco de referencia para universalizar conclusiones que tienen serias implicancias sociológicas y neurolingüísticas. Sólo mediante esta forma de monolingüismo que consistiría no tanto en desconocer otros idiomas sino en no poder concebir otras formas de pensamiento gramatical, el hablante puede confundir en su mente el género gramatical con el sexo biológico y no toparse nunca con evidencias que le señalen lo contrario a sus creencias elegidas.

Esto merecería una discusión más detallada, porque comprender la gramática del inglés o de otra lengua romance como el francés no parece que pueda permitir al hispanohablante comprender la verdadera función de los géneros gramaticales en distintos contextos lingüísticos. Si bien el inglés posee al igual que el castellano los géneros masculino, femenino y neutro en sus pronombres personales y demostrativos, no provee un corpus de sustantivos y adjetivos declinados a los tres géneros como en el caso del griego o de las lenguas germánicas escandinavas. Y por eso he priorizado citar ejemplos de lenguas no romances e incluso ajenas a la familia indoeuropea, y me he detenido especialmente en comparar la cultura de tres lenguas carentes de género gramatical, pertenecientes a tres familias lingüísticas y culturas muy distintas y geográficamente lejanas entre sí.

*Mo'ámmer al-Muháyir. Se permite su reproducción total citando al autor, bajo licencia de Creative Commons, 2016*

## **Referencias:**

### **(1) Hipótesis de Sapir-Whorf:**

[https://es.wikipedia.org/wiki/Hipótesis\\_de\\_Sapir-Whorf](https://es.wikipedia.org/wiki/Hipótesis_de_Sapir-Whorf)

### **(2) Tradición lingüística de la India (Biografía de Pânini):**

[https://es.wikipedia.org/wiki/Panini\\_\(gramático\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Panini_(gramático))

### **(3) Los diccionarios reflejan la gestión cerebral del léxico:**

[http://www.tendencias21.net/Los-diccionarios-reflejan-la-gestion-cerebral-del-lexico\\_a2328.html](http://www.tendencias21.net/Los-diccionarios-reflejan-la-gestion-cerebral-del-lexico_a2328.html)

**(4) El lenguaje condiciona parcialmente la percepción visual:**

[http://www.tendencias21.net/El-lenguaje-condiciona-parcialmente-la-percepcion-visual\\_a863.html](http://www.tendencias21.net/El-lenguaje-condiciona-parcialmente-la-percepcion-visual_a863.html)

**(5) El mundo de los idiomas libres de género: donde las palabras no giran alrededor del hombre o la mujer:**

<http://www.elciudadano.cl/2014/11/25/128588/el-mundo-de-los-idiomasy-libres-de-genero-donde-las-palabras-no-giran-alrededor-del-hombre-o-la-mujer/>

**(6) Texto coránico completo en la página de At-Tanzil:**

<http://tanzil.net/#33:35>

**(7) Traducción del autor (Mo'ámmar al-Muháyir). Es etimológica y lingüísticamente fiel al original. Otras traducciones más ortodoxas probablemente tendrán diferencias, porque mi traducción está apartada del contexto religioso musulmán y adaptada al sociolecto progresista latinoamericano, que es el público al cual está destinado este libro. La adaptación se realizó básicamente priorizando el significado etimológico en lugar del religioso, y prefiriendo un sinónimo por sobre otro, nada más. De esta forma tengo la esperanza de acercar al lector a la interpretación más objetiva y desapasionada posible del texto coránico presentado.**

**(8) Rechacemos el Sistema de Transliteración Fonética de los Orientalistas Ingleses y Franceses:**

<https://www.facebook.com/notes/mo%C3%A1mmar-al-muh%C3%A1yir/rechacemos-el-sistema-de-transliteraci%C3%B3n-fon%C3%A9tica-de-los-orientalistas-ingleses-/1526219014082465/>

**(9) Resumen de la BBC sobre la Revolución de las Mujeres Islandesas:**

[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151024\\_islandia\\_mujeres\\_huelga\\_lb](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151024_islandia_mujeres_huelga_lb)

**(10) Descripción del documental "Where to Invade Next" (¿Qué invadimos ahora?):**

[https://es.wikipedia.org/wiki/¿Qu%C3%A9\\_invadimos\\_ahora%3F](https://es.wikipedia.org/wiki/¿Qu%C3%A9_invadimos_ahora%3F)

**(11) Página del Dr. David Schmitt en la Universidad de Bradley:**

<http://www.bradley.edu/academic/departments/psychology/faculty/profile.dot?id=132756>

- La tabla de países más promiscuos según su estudio puede consultarse aquí:

<http://bigthink.com/dollars-and-sex/how-promiscuous-are-you-take-our-online-test>

**(12) Las 10 razones por las que no deberíamos quedarnos en Japón:**

<http://lovilmi.com/2015/08/10-razones-por-las-que-no-deberiamos-quedarnos-en-japon/>

**(13) El Código de la Amazonia: la gramática de la felicidad (minuto 30:50):**

<https://www.youtube.com/watch?v=4KD9YG52Jic>

**(14) La gramática va en femenino: ¿lenguas sexistas o hablantes sexistas?:**

<http://archivo.estepais.com/site/2012/la-gramatica-va-en-femenino-¿lenguas-sexistas-o-hablantes-sexistas/>